

Mar adentro “Duc in altum”

¿Te refieres, Señor, a la anchura del mar,
a la larga travesía de la misión a los confines?

¿Te refieres, Señor, a la hondura del abismo,
a la fosa oscura, en donde gimen tus pobres?

¿O es que te refieres a la altura del madero,
donde tú mismo levantado sobre la tierra, atraes todo hacia ti?

¿Es que la altura, sucede en la hondura
y en la hondura misma se divisa la anchura irrastreable?

¡Bastan tus manos! ¡Todo y solo tus manos!
Las nuestras, frágiles y estremecidas, entre las tuyas mismas

Tú lo sabes todo. Tú sabes que te amamos
Tú sabes que nos amas.

Amén. Aleluya.

Marcelino Legido